

## **Sociologías pragmáticas y pragmatistas. Contextualización académico-conceptual para una deriva en proceso**

*Nardacchione, Gabriel - gabriel.nardacchione@gmail.com*

*Facultad de Ciencias Sociales, UBA – CONICET.*

Este texto introduce un Dossier sumamente diverso, con aportes de cuatro sociólogos franceses. Tanto la construcción de un modelo de justificación pública en L. Boltanski, como la reivindicación de una individualidad crítica en P. Corcuff, como la propuesta de un enfoque experiencial para el análisis de los problemas públicos en L. Quéré, como la innovadora perspectiva de la construcción de una causa política en Y. Barthe, se inscriben dentro de lo que podría llamarse corriente pragmático-pragmatista. Sin embargo cada uno de ellos representa puntos de vista y adscribe a influencias teóricas diferentes. Por ello, decidimos hacer un estudio introductorio que defina algunos perfiles de la llamada sociología pragmática francesa, así como de los distintos abordajes pragmatistas que fueron incorporando de manera directa la filosofía americana clásica. De esta manera, puede que resulte más sencillo ubicar los aportes de cada autor dentro de dicha corriente.

La idea de trazar un mapa conceptual, necesariamente se afirma sobre los elementos que tienen en común dichas tradiciones, minimizando en este caso las diferencias internas que caracterizan a una matriz tan plural como la mencionada. Sólo así, podremos retomar de manera homogénea los principales argumentos sociológicos y de teoría social, de los cuales estas corrientes pragmáticas y pragmatistas resultan herederas o antagónicas.

En este estudio introductorio, describiremos primero el contexto institucional y académico en el que irrumpió este enfoque sociológico plural e interdisciplinario. Y dada su heterogeneidad de origen, en segunda instancia nos propondremos rastrear las

principales influencias en términos de matrices de teoría social y sociológica. Allí definiremos su oposición a un conjunto de paradigmas *mainstream* dentro de la sociología, así como presentaremos los enfoques más afines (en la mayoría de los casos, de raíz anglosajona).

### 1- Contexto de emergencia institucional

La sociología pragmática francesa comenzó a desarrollarse entre fines de la década de 1970 y principios de 1980, básicamente a partir de la aparición de *Laboratory life* (1979) de B. Latour (con S. Woolgar) y *La dénonciation* (1984) de L. Boltanski (con Y. Darré & M. A. Schiltz). Mientras el primero irrumpe con un análisis de la construcción de los hechos científicos, el segundo se consagra al estudio sistemático de un corpus de demandas publicadas en el diario Le Monde. Así, comienzan a generarse dos usinas de producción sociológica que retoman influencias teóricas anglo-sajonas y que logran desbordar las fronteras francesas.

Por un lado, desde una perspectiva socio-técnica, B. Latour y M. Callon fundan el *Centre de Sociologie de l'Innovation (CSI)*, dentro de la *Ecole des Mines*. De allí surgirá una línea de trabajos sobre cuestiones ambientales, de tecnología y de seguridad (entre otros problemas), siempre desde una perspectiva sensible a la etnografía social. Ambos autores recibirán una importante influencia del “programa fuerte” de D. Bloor (básicamente a través del principio metodológico de “simetría”), poniendo el foco de sus investigaciones sobre las actividades de los propios científicos. Al mismo tiempo seguirán estudiando los procesos de innovación tecnológica que impactan sobre la sociedad (Ciencia, Tecnología y Sociedad) bajo los criterios empírico-cognitivos de J. Law.

Por otro lado, desde una perspectiva político y moral, L. Boltanski y L. Thévenot fundan, en 1984, el *Groupe de Sociologie Politique et Morale (GSPM)* dentro de la *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales* y comienzan a formar una generación de sociólogos bajo esta perspectiva pragmática (N. Dodier, F. Chateauraynaud, P. Corcuff, entre otros). Este proceso va a tener su primer resultado a partir de la publicación de

*Justesse et justice dans le travail* (1989), de donde surgen los primeros estudios empíricos ligados al abordaje. Algunos años antes, publicada en una primera versión por la editorial PUF, saldrá a la luz *Les économies de la grandeur* (1987) de L. Boltanski y L. Thévenot. Esta obra capital será posteriormente corregida y reeditada por Gallimard en 1991, dando lugar a su versión más conocida: *De la justification*. Allí se postulan los principios básicos de la sociología pragmática, fundamentalmente ligados a los fundamentos normativos y mundanos de las discusiones público-ordinarias. En diálogo con la filosofía política de M. Walzer (2001, 1993), este enfoque socio-normativo tendrá un formato pluralista, en relación a las diversas ideas de justicia que pueden ser movilizadas en una escena pública. Mismo diálogo puede citarse en relación a la filosofía de P. Ricoeur (1996, 1988). En este caso, se trata de un intento sociológico por articular de forma humanista tradiciones no tenidas en cuenta dentro del escenario francés: la filosofía analítica inglesa, la fenomenológica y la hermenéutica.

La consolidación de la sociología pragmática se produce en la década de 1990. Del lado socio-técnico, en la *Ecole de Mines*, B. Latour y M. Callon continuarán sus estudios sobre la mutua permeabilidad entre las actividades científicas y sociales, dando cuenta de las formas en que se materializan las innovaciones tecnológicas, a través de una antropología de las ciencias y las técnicas (Latour, 1991, 1992, 2004). Así, se profundizará una línea de trabajo sobre la influencias humanas y no-humanas (tanto de objetos tecnológico-materiales como de la propia naturaleza) en la constitución de ciertos actores-red que construyen sociedad (Callon, 1986, 1998, 2001). No obstante, este enfoque encuentra sus críticas (principalmente ligadas al lugar del analista dentro de los esquemas de los actores-red). Estas diferencias se consolidan al interior de los estudios CTS (Ciencia Tecnología y Sociedad) (entre otros a través de J. Law, quien rescataba el carácter empírico y fragmentario de las asociaciones tecnológicas) frente al giro de B. Latour (2012), quien de alguna manera “constitucionalizó” la Teoría de actor-red como abordaje sociológico crítico de la tradición durkheimiana, recuperando básicamente los presupuestos teóricos de G. Tarde (Latour, 2008).

Del lado político y moral, en la *Ecole des Hautes Etudes*, y a partir del modelo creado en la década de 1980, la mayoría de sus miembros parten a la búsqueda de diferentes regímenes ligados a distintos ámbitos de acción. Se trataba de configurar distintos imperativos ligados a distintas situaciones de acción. Ya en 1990, en un artículo del libro *L'amour et la justice comme compétences* (1990a), L. Boltanski postula cuatro regímenes a los cuales se ajustan los actores: justicia, violencia, rutina y amor. De este último surgirá el régimen del Agape que va a nutrir de material empírico del libro *La souffrance à distance* (1993). Este estudio se centra sobre la forma en que los medios de comunicación conmueven a ciertos públicos a través de una política de la compasión. No obstante, unos años después en *Le nouvel esprit du capitalisme* (1999), L. Boltanski (con E. Chiappelo) vuelve sobre el régimen de la justicia para incorporar un nuevo orden de justificación (a los 6 órdenes ya descritos en *De la justification*): la ciudad por proyecto. Según el autor, este proceso de creación socio-histórica se desarrolla desde los años 1960 y se consolida durante los años 1990. Por su lado, al tiempo que la nueva generación de sociólogos comienza a lanzarse a la cooptación de distintos terrenos (F. Chateauraynaud (1999, 1991) sobre el riesgo laboral o ambiental, N. Dodier (1993, 1995, 2005) sobre la organización del trabajo y de la salud, C. Lemieux (2000, 2009) sobre las gramáticas de acción periodística, entre otros), L. Thévenot (2016) va a circunscribir su trabajo sobre una esfera menos visible de la acción: la proximidad. De esta manera, este autor pone el acento sobre la relación de las personas con los objetos y la incidencia del afecto para el desarrollo de las competencias para actuar. En fin, una pluralidad de aspectos que se encuentran “por debajo” de la acción pública crítica.

Por último, haremos referencia a la irrupción de la corriente pragmatista dentro de la sociología francesa. Desde los años 90, la *Ecoles des Hautes Etudes* comenzó a incorporar debates, tanto de teoría política (la lucha por el reconocimiento de A. Honneth, la teoría de la justicia de M. Walzer) como de tradiciones sociológicas poco estudiadas en Francia (la etnometodología de H. Garfinkel, la acción comunicativa de J. Habermas). Hay una obra que anticipó el lugar del pragmatismo como teoría de la acción en las ciencias sociales: *The creativity of action*, de H. Joas (1996, 1998). Así, en el *Centro de Estudios de*

*los Movimientos Sociales*, comenzó a abrirse una concepción de la acción más bien crítica de la tradición hasta entonces hegemónica, ligada a la sociología de A. Touraine y R. Castel. Se abrieron nuevas preguntas sobre los eventos públicos, la comunicación, la acción colectiva, los objetos, el conocimiento, la situación, las convenciones, la experiencia. La revista *Raisons pratiques* fue la cuna de esta confluencia de perspectivas que incorporaba integrantes de la sociología pragmática, pero que también la desbordaba. Allí confluían sociólogos, filósofos, antropólogos, entre otras disciplinas. Estaban L. Quéré (1999, 2003, 2006), D. Cefai (1996, 2002, 2003), C. Terzi (2012), M. de Fornel (1999), P. Pharo (1985), A. Ogien (1995, 2007), P. Livet (2009), entre otros. Este espacio profundizó la mirada anglosajona que la sociología pragmática ya había incorporado a la sociología francesa. Por último, como estudioso de la Escuela de Chicago, I. Joseph (1988, 1995, 1999) resulta uno de los principales promotores de esta tradición pragmatista en Francia.

Desde el año 2000, esta corriente comenzó a expandirse. Si bien es difícil hablar de una obra fundante o de un padre fundador, podría decirse que la realización de un Coloquio en Cerisy, en el año 2002, (*L'heritage du pragmatisme*, D. Cefai y I. Joseph, dir.), resultó punto de partida de un diálogo entre todos aquellos que se reconocían tributarios del pragmatismo americano clásico (C. Peirce, W. James y J. Dewey). Esto agudizó una mirada empirista detallada sobre las situaciones de acción, donde el contexto y los objetos cobraban otra dimensión y donde la metodología etnográfica permitía una entrada más sensible (menos teórica) a los mundos investigados. En algún sentido, parte del lenguaje clásico de la sociología francesa comenzó a ser renombrado. ¿Qué es una investigación social? ¿Cómo se configuran las categorías sociales? ¿Qué es una creencia? ¿Qué es un hábito? ¿A qué llamamos instituciones? (Descombes, 1996). Ciertamente la influencia pragmatista comenzaba a repercutir sobre el canon sociológico, poniendo en cuestión buena parte de sus presupuestos holistas y dualistas.

En los últimos años, la relación entre estas tres perspectivas pragmáticas y pragmatistas cobró nuevas configuraciones. Por un lado, parte de la tradicional sociología pragmática terminó confluyendo con el mencionado abordaje pragmatista (A. Hennion, F. Chateauraynaud, P. Corcuff, J. Stavo-Debaugé, M. Breviglieri). Este conjunto heteróclito

(proveniente tanto de la sociología de B. Latour como del grupo de L. Boltanski y L. Thévenot) radicalizó su análisis situado y empirista de la acción, en muchos casos descartando el trabajo de modelización teórica. Mientras que otra parte de la sociología pragmática se refundó dentro del *Laboratoire Interdisciplinaire d'Etudes sur les Réflexivités (LIER)*, articulando investigadores provenientes de la perspectiva socio-técnica (Y. Barthe, D. Linhardt) con otros de la perspectiva político-moral (C. Lemieux, D. Trom, B.K. arsentí). Dicha refundación, implicó sintetizar los aportes tradicionales de la sociología pragmática, reformulando una propuesta específicamente sociológica, proponiendo una nueva lectura de un clásico como E. Durkheim y criticando la herencia del estructuralismo-genético de P. Bourdieu.

## **2- Tradiciones influyentes y refractantes: una hipótesis ajena al *mainstream* sociológico**

Las sociologías pragmáticas y pragmatistas (SPyP) francesas tienden a ser definidas de manera variable dentro del espectro sociológico francés: desde una articulación heterodoxa de varios paradigmas anglo-sajones (del pragmatismo a la Escuela de Chicago) hasta una radicalización de la teoría estructural-constructivista de P. Bourdieu. No obstante, y más allá de sus diferencias y pluralismo de enfoques, numerosas publicaciones intentaron resumir los trazos comunes que definen este abordaje sociológico (Barthe et al, 2013; Breviglieri & Stavo Devauge, 1999; Nachi, 2006).

En términos de contexto de época, las SPyP irrumpen dentro cierto agotamiento de la sociología francesa en relación con los paradigmas tradicionales: i) el estructuralismo, ii) su versión funcionalista y iii) el individualismo metodológico. Lo mismo ocurría con los límites que comenzaban a marcárseles a la versión estructural-constructivista de P. Bourdieu. Fruto de este contexto de época (Dosse, 1995; Corcuff, 1998), las denominadas SPyP van a presentarse como una sociología humanista que discute los puntos salientes de cada uno de dichos abordajes. Frente al *estructuralismo* más exigente va a criticar fundamentalmente su esencialismo conceptual que pretende dar consistencia explicativa sin base empírica. De igual manera, pone en cuestión el presupuesto holista de dicho

enfoque, entendiendo que la sociedad no se conforma de arriba hacia abajo sino a través de múltiples asociaciones entre distintos tipos de unidades de acción (desde personas hasta instituciones). Por último, las SPyP tienen como piedra basal la relativa indeterminación de las conductas sociales. Parte del proceso de prueba y de tanteo de las prácticas sociales da cuenta de que nada está determinado de antemano, ni en término de los procedimientos ni mucho menos de las consecuencias de la acción (Latour, 2001).

Frente al paradigma *estructural-funcionalista*, las SPyP realizan una crítica a su perspectiva social de interiorización de la norma, jerarquizando una perspectiva cognitiva de construcción de la norma (o de la “normalidad”), siempre en situación y en proceso (“*in the making*”). En ese mismo sentido critica el fundamento básico de la orientación de la acción individual/social, pues no se trata de un problema de motivación/coacción, sino de ajuste de la acción a una situación que conlleva un sentido común disponible públicamente. Por último, critica el postulado de autonomía de los sistemas sobre la base de que todo sistema resulta una articulación híbrida entre humanos y no-humanos. No hay una frontera entre el mundo social y el mundo natural, hay articulaciones que los ligan punto por punto (Latour, 2012).

De manera análoga a los enfoques holistas, las SPyP serán igualmente críticas de todo abordaje *individual-instrumentalista*. Sobre el presupuesto pragmatista de que tanto “la sociedad” como “el individuo” son ambas creaciones metafísicas, va a criticar la idea de un individuo autónomo, en tanto entidad donde yace la voluntad, el deseo y la intención que formulan las preferencias de acción. Según la SP, éstas se encuentran siempre atravesadas por un sentido común que precede e interpela a los agentes de la acción (no siempre individuales). En este sentido, el significado de la acción no yace en la mente de los actantes, ni importa que a través de una reflexividad deliberativa sea pasible de volverse consciente. Por el contrario, para las SPyP el significado ya está disponible públicamente y, en todo caso, los actantes se ajustan a sus exigencias o intentan reformularlas. Por último, la metáfora del individuo calculador está en las antípodas de las SPyP. No porque dicho enfoque excluya el cálculo estratégico dentro de los comportamientos posibles de los seres en sociedad, sino porque resultan sumamente

débiles los argumentos que lo posicionan dentro de una “jerarquía antropológica” que pretende explicar la racionalidad de todos los comportamientos humanos (Boltanski, 1990b).

Para finalizar, intentamos sintetizar algunas de las críticas o diferencias frente al *estructural-constructivismo* (Benatouil, 1999). En principio, las SPyP critican la posición “ética-crítica” del investigador, según la cual éste tendría la capacidad de “develar” aspectos invisibles o inconscientes de las relaciones sociales (Bourdieu, 1997). Frente a estos supuestos, las SPyP jerarquizan las competencias críticas de los actores, teniendo en cuenta que quizás estas no sean omnipresentes, pero que, en todo caso, son las únicas palancas de transformación de las prácticas sociales (Boltanski, 1990a). Al mismo tiempo, las SPyP critican la teoría del *habitus* de P. Bourdieu (1972), la cual da cuenta de ciertos juegos estructurados a los que se ajustan los agentes sociales. Frente a dicha lógica de reproducción social contraponen la definición de usos prácticos de diversas reglas gramaticales, las cuales sólo se configuran en situación y resultan siempre posibles de ser modificadas (Lemieux, 2009). Por último, frente a la teoría de los “campos” de P. Bourdieu (1966), las SPyP radicalizan su perspectiva algo topológica y pone el foco sobre el análisis de las distintas situaciones problemáticas. Sólo dentro de ellas se conjugan las distintas gramáticas o regímenes de acción posibles. Cada situación resulta de una articulación en sí de diversas gramáticas (como por ejemplo, una reivindicación ambiental moviliza no sólo una gramática ambiental, sino económica, política, entre otras) y, a la vez, los actores deben ser capaces de saltar de una situación a la otra, de un régimen a otro, de una exigencia a la otra. En cualquier caso, prima la flexibilidad y la permeabilidad de los actores para saber ajustarse a diversos imperativos situados (Dodier, 1999; Thévenot, 2001).

De la misma manera que puede rastrearse los argumentos y enfoques por los que las SPyP se diferencian y oponen a un gran número de paradigmas, también pueden sintetizarse las influencias que dicho abordaje ha recibido. Antes de sintetizar dichas influencias, dos apuntes que las enmarcan: por una parte, estas influencias siempre fueron oblicuas y en algún sentido heterodoxas, es decir, parciales y en algunos casos no lejos de tensiones; por otra, marcan una ruptura dentro de la costumbre sociológica francesa, pues

no sólo se nutre de otras tradiciones de la Europa continental, sino que fundamentalmente se liga a tradiciones extra-continetales, es decir, anglo-sajonas.

La primera, y naturalmente la más importante, es la influencia del *pragmatismo americano*. En algunos casos de manera directa y en otros a través de sus versiones sociológicas (Escuela de Chicago que más adelante analizaremos), puede decirse que las SPyP reciben del pragmatismo americano fundador (básicamente de la tríada: C. Peirce, W. James y J. Dewey) por lo menos tres marcas. En principio, la idea que la realidad no es algo objetivo que se encuentra “ya” disponible y “por fuera” de la investigación social. Frente a esta, desarrolla una perspectiva “internalista” de la realidad (Pérez Tudela, 2008). Esta se construye siempre a través de esquemas conceptuales o de creencias de las que tanto los actores como los investigadores no están liberados (W. James, 2000). Allí surge otra de las influencias: la “investigación” no es propia solamente de los científicos, sino que se despliega en situaciones ordinarias, donde los actores realizan el mismo trabajo de investigación que dichos científicos (Dewey, 2004). A través del concepto de “prueba”, las SPyP van a dar cuenta de este tanteo permanente (ensayo-error) que los actores despliegan en numerosas escenas sociales (Lemieux, 2008). Una segunda influencia pragmatista se liga a la búsqueda de la certeza. Tanto los actores, en situaciones prácticas, como los científicos, en situaciones de investigación, inician siempre su tarea frente a alguna “situación problemática”. Despejarla es parte de su investigación, toda continuidad de dicha incerteza provoca perturbación, duda (Dewey, 1993; 2004). Sobre ese estado de incertidumbre ponen el foco las SPyP, donde la relación entre las personas y las cosas no ofrece certidumbre alguna, ni se encuentra nunca del todo estabilizada. Allí surgen los conflictos, las tensiones y parte de la tarea sociológica será describir cómo los actores van despejando dichas incertezas hasta llegar a un estado de relativa estabilidad (Chateauraynaud, 1991). No obstante, tal como lo plantea el pragmatismo, esto no ofrece ninguna garantía. Tanto en la práctica social como en la ciencia, nos encontramos permanentemente en un vaivén entre una propuesta de estabilidad (“asertibilidad garantizada”, definirá J. Dewey, 1993) y una nueva propuesta crítica, la cual reintroducirá sin falta el estado de incertidumbre. Esta es la situación falibilista que describía el

pragmatismo clásico: la introducción sucesiva de nuevas perspectivas que van garantizando el acceso a la certidumbre (Cometti, 2010). Dos últimos ejes de influencia notorios: el pluralismo en el acceso a la verdad y la introducción del “otro generalizado” como horizonte normativo (G. Mead, 1999). Las SPyP van a asumir la pluralidad de “ámbitos de realidad”, así como de esquemas categoriales para comprenderlo. Esto nos lleva a una situación de relativa tolerancia o flexibilidad, tanto en el caso de la afirmación de una verdad científica como sobre todo en la formulación de argumentos públicos en búsqueda de un acuerdo normativo (Cefai, 2002; Quéré, 2003). Por ello, se pondrá el foco sobre los procesos de crítica y contra-crítica en la esfera pública, sumido en una disputa sobre criterios de justicia plurales. No obstante, ese mismo debate va a situarse sobre un trasfondo normativo en común, lo cual siempre posibilita la orientación al acuerdo en el marco de dicha pluralidad radical. Las SPyP, sobre todo en su perspectiva político y moral, siempre trabajan sobre dos ejes de coordenadas, supuestamente contradictorias, pero que se complementan: las diferencias en relación a la apropiación de los bienes y de los status de las personas y las cosas; y un horizonte de humanidad en común (L. Boltanski & L. Thévenot, 1991). El primero introduce el conflicto, las disputas; mientras que el segundo, la orientación al acuerdo y el reconocimiento de las diferencias.

En segundo término, podemos repasar sucintamente la influencia de otros dos paradigmas filosóficos que dejaron huella en el despliegue de las SPyP como enfoque sociológico. En principio se puede citar la tradición *fenomenológica* que va a marcar el despliegue de la etnometodología (Schutz, 1987; 2003), el cual a su vez influirá sobre las SPyP, especialmente toda la tradición de estudios de análisis conversacional y comportamientos situados (de Fornel & Quéré, 1999). De este pliegue de influencias surge la preocupación de las SPyP, por un lado, por la influencia y ajuste mutuo de los actores a su situación. Por otro lado, la preocupación por la incidencia del sentido común ordinario como fuente de saber compartido, que permite comprender las distintas escalas y formas de coordinación social (Ogien, 2007; Pharo, 1985). En segundo término, de la tradición *hermenéutica* surge la preocupación de las SPyP por analizar los discursos públicos de los actores. Fundamentalmente de los trabajos de P. Ricoeur (1985) que incluyen la dimensión

narrativa de la acción, entendiendo a esta de manera articulada con las dimensiones performativas y morales de la acción. Y aunque estas tramas no sean tratadas como textos (de manera separada de sus acciones), las SPyP son sensibles a las formas en que se construyen dichas narrativas. Estas impactan tanto en la esfera ordinaria de las acciones como en ciertos debates públicos sobre cuestiones normativas o de justicia. Allí, sin duda las SPyP recuperan una retórica digna de su nombre (es decir, no estigmatizada como forma de manipulación discursiva) para poder analizar las distintas construcciones narrativas que buscan imponerse persuasivamente en dicho ámbito público, frente a conflictos que no se reducen necesariamente a una defensa de intereses particulares (Cefai, 1996; Trom, 2001). Por último, queremos mencionar una de las corrientes filosóficas que más impactaron en el desarrollo de las SPyP: *la filosofía analítica del lenguaje*. Heredera del pragmatismo, en principio las SPyP toman nota que la actividad humana se encuentra mediada permanentemente a través de los signos (C. Peirce, 1988, 2008). No hay otra cosa que terceridad, no hay sino autonomía de esta mediación. A partir de allí, dos de las principales enseñanzas de esta filosofía del lenguaje. Por un lado, su enfoque pragmático. Esto supone diferenciarse tanto de los análisis lógicos que buscaban replicar la estructura del lenguaje a un modelo formal que sea analizable de manera consistente, como de los enfoques semánticos que analizaban el lenguaje desde sus estructuras de sentido. Dicho enfoque pragmático supone reconocer que el lenguaje sólo se explica por su contexto. Esto llevó, al así llamado “segundo Wittgenstein” (1988), a abandonar toda pretensión de análisis estructural del lenguaje, lo cual obligaba a una tarea ímproba de descripción de las diversas condiciones de enunciación. Lo cual implica, a su vez, aceptar un alto grado de indeterminación y de regionalización de los intercambios lingüísticos, siempre más próximos a cobrar sentido por sus usos locales. Derivada de ésta surge una última enseñanza: el acto de habla como acción (Austin, 1998). Este enfoque pragmático se dedica a estudiar el funcionamiento del lenguaje ordinario (dejando de lado principalmente las funciones pretendidamente “objetivas” del lenguaje), en otras palabras, aquellas formas del lenguaje a través de las cuales las personas se comunican. Dentro de este análisis se destaca la función performativa del discurso, es decir, aquello

que el enunciado produce como acción. Tanto el enfoque pragmático del lenguaje como su performatividad se encuentran en la base de la estructura de las SPyP. Toda vez que se orienta a un análisis del discurso, este supone estudiar acciones de los agentes en el mundo. Y esto supone describir rigurosamente el contexto en donde se inscriben dichos intercambios lingüísticos. Lejos están las SPyP de un análisis del discurso desanclado de las condiciones reales de los intercambios en el mundo (Boltanski & Thévenot, 2000).

Por otra parte, las SPyP recuperan muchas enseñanzas, ya sociológicas, en primera instancia de la *Escuela de Chicago* y luego de lo que se dio en llamar *Interaccionismo simbólico* (IS). En principio, uno de sus ejes en común resulta la preocupación por las formas en que se manifiesta el control recíproco que los actores despliegan sobre la situación de intercambio (Goffman, 1989, 1991). Proveniente de la preocupación por el control del contexto de J. Dewey, el IS pone el foco sobre la descripción de las maneras en que los actores intercambian formas significativas en su interacción “cara a cara”, y cómo estas definen y redefinen la situación (Thomas, 2005; Thomas & Znaniecki, 2006). Las SPyP despliegan esta preocupación por observación detallada de las relaciones de los actores en situación. Por ejemplo, L. Thévenot (1994) pone el foco sobre las relaciones de familiaridad, allí donde la acción no cobra aún una dimensión generalizable ni pública. En segunda instancia, las SPyP recuperan del IS el problema de la reflexividad, una suerte de sociologización del “Sí mismo” al que hacía referencia G. Mead (1999). El IS marca de manera puntillosa las formas de influencia y de construcción de expectativas mutuas que desarrollan los actores en situación de interacción (Becker & Faulkner, 2011). Las SPyP conciben de igual manera la definición de una situación: como un ámbito donde los actores reciben influencias significativas externas, debiendo ajustarse a ellas, y al mismo tiempo, a partir de sus expectativas, proponen horizontes alternativos de significado, a los cuales posiblemente deberán adaptarse los actores que se encuentren en la situación (Joseph, 1988, 1995). Por último, y quizás una de las influencias más importantes de la Escuela de Chicago sea considerar la definición de la realidad como una actividad cognitiva de los actores (Gusfield, 2014). Según el IS, la realidad no es sino un trabajo perpetuo de definición y re-definición de las situaciones y, en todo caso, el orden social surge como

consecuencia de dicha concatenación de actos específicos de interacción personal o grupal (Blumer, 1982). En este sentido, las SPyP recuperan al pie de la letra esta preocupación por las sucesivas (y siempre conflictivas) definiciones de la realidad que hacen los actores. Quizás a diferencia del IS, también se preocupa por las formas en que, a diferentes escalas, los actores buscan redefinir su situación o su problemática. Esto no ocurre solamente en escenarios “micro”, y de allí el interés de las SPyP por seguir la actividad cognitiva de dichos actores a diferentes escalas de lo social, desde la interacción “cara a cara” hasta una interacción mediada por grandes agrupamientos de actores (Boltanski, 1996; Boltanski, Claverie, Offenstadt & Van Damme, 2007).

Por último, aparece una influencia extraña al panorama sociológico francés: la *Etnometodología*. Más allá de su disputa con la escuela funcionalista de T. Parsons, esta corriente era poco conocida dentro de la sociología francesa. Exceptuando su auto-limitación como enfoque metodológico, las SPyP van a recuperar varios de sus supuestos. En principio, la jerarquización de la competencia de los actores en situación, por sobre la tradicional superioridad de los investigadores. Esta inversión epistemológica, que realiza tan provocativamente B. Latour (2008) en su afán por “seguir a los actores”, no oculta los errores que estos pueden cometer dentro de la situación (Quéré, Chauviré & Ogien, 2009). Por el contrario, se trata de un proceso de despliegue cognitivo a través del cual los actores se van ajustando a la situación y van comprendiendo sus formas de “normalidad” (Breviglieri, Lafaye & Trom, 2007). Lo que la etnometodología llama “logro continuo” en las actividades de la vida cotidiana no va de suyo, sino que implica un proceso de tanteo que lentamente va dando lugar a un procedimiento, a un razonamiento práctico por parte de los actores (Coulon, 1988; Wolf, 1994; Heritage, 1991). Las SPyP, en sus diferentes versiones, son sensibles a la descripción de este micro-proceso, fundamentalmente suspendiendo la introducción de categorías que buscan explicar la acción por fuera de las competencias de los actores en situación (Hennion, 2010; Chateauraynaud, 2011). Parte de su incapacidad para expandirse como teoría omni-comprensiva, surge de este enfoque empirista y cognitivista, que da lugar en principio a las formas en que los actores construyen significado y despliegan razonamientos prácticos. Derivado de este último, otro

eje de influencia etnometodológica sobre las SPyP proviene del concepto de “accountability”. Para H. Garfinkel (2006) no hacía falta ir “a la cabeza de los actores” para comprender el sentido de lo que están haciendo en la práctica. Según el autor, para entender los métodos prácticos que desarrollan los actores en situación sólo hace falta observar ciertas estructuras que ellos mismos evidencian. Los actores tienden a olvidar estos trazos de justificación de sus acciones, pero resultan evidencias más que pertinentes de cómo se estructuran los intercambios. De igual manera, las SPyP tratan de poner el foco explicativo sobre aquello que públicamente los actores hacen o dicen, desconfiando de manera sistemática de cualquier lazo explicativo que surja por fuera de dicha transparencia de los razonamientos prácticos (Boltanski & Thévenot, 1991; Cefai & Terzi, 2012; Trom, 2001). Por último, puede mencionarse el famoso concepto de “indexicalidad”. Para H. Garfinkel (2006) esto implica que ninguna expresión lingüística puede ser separada de su contexto o de su condición de enunciación. Con esto muestra la dimensión incompleta del lenguaje, pues siempre hay que “agregar” algo del contexto para entender lo que está verdaderamente ocurriendo. En alguna medida, este “contextualismo” resulta el punto de partida de toda investigación de las SPyP (de Fornel, 1999), sólo desde allí se permiten la descripción de ciertas operaciones de generalización (o “desindexicalización”) que manifiestan en algunos casos los actores (principalmente a través de argumentos de justicia expresados públicamente) para poder trascender la situación y concernir a otros públicos (Boltanski, 1984).

## **Bibliografía**

Austin, John (1998) *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós.

Barthe Yannick et al (2016) « Sociología pragmática: guía do usuario », en *Sociologías*, Año 18, N° 41, p. 84-129.

Becker, Howard y Faulkner, Robert (2011) *El jazz en acción. La dinámica de los músicos en el escenario*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Bénatouil, Thomas (1999) "A Tale of Two Sociologies: The Critical and the Pragmatic Stance in Contemporary French Sociology", en *European Journal of Social Theory*, No 2, pp. 379-396.

Blumer, Herbert (1982) *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*, Barcelona, Ed.Hora.

Boltanski, Luc & Laurent Thévenot (1991) *De la justification. Les économies de la grandeur*, Mesnil-sur-l'Estrée, Gallimard (Versión reducida en inglés (1999) "The sociology of critical capacity", en *European Journal of Social Theory*, No2 (3) pp. 359-377).

----- (2000) "The reality of moral expectations: a sociology of situated judgment", en *Philosophical Explorations*, vol. III, n° 1.

Boltanski, Luc, Laurent Thévenot & Alain Desrosières (dir.) et al (1989) *Justesse et justice dans le travail*, Cahiers du Centre d'études de l'emploi, Volume 33, Paris, PUF.

Boltanski Luc, Yann Darré & Marie-Ange Schiltz (1984) « La dénonciation », en *Actes de la recherche en sciences sociales*, Volume 51, Numéro1, pp. 3-40.

Boltanski, Luc (1990a) *L'amour et la justice comme compétences*, Paris, Métailié (Versión en castellano *El amor y la justicia como competencias: tres ensayos de sociología de la acción*. (2000) Buenos Aires, Amorrortu).

----- (1990b) « Sociologie critique et sociologie de la critique », *Politix*, No 10-11.

----- (1993) *La souffrance à distance*, Paris, Métailié.

----- (1996) "Endless Disputes from Intimate Injuries to Public Denunciations", WP 96-2 en *Networks and Interpretation*, Department of Sociology, Cornell University.

Boltanski, Luc, Claverie E., Offenstadt N., Van Damme S. (Eds) (2007) *Affaires, scandales et grandes causes. De Socrate à Pinochet*, Paris, Stock.

Boltanski, Luc & Eve Chiapello (1999) *Le nouvel esprit du capitalisme*, Paris, Gallimard (Versión en castellano *El nuevo espíritu del capitalismo* (2002) Madrid, Akal)

Bourdieu, Pierre (1997) *Capital cultural, escuela y espacio social*, Buenos Aires, Siglo XXI.

----- (1972) *Esquisse d'une theorie de la pratique*, Ginebra, Droz.

----- (1966) "Champ intellectuel et projet créateur", en *Les Temps Modernes* N°246, pp. 865-906.

Breviglieri, Marc & Joan Stavo-Debaugé (1999), «Le geste pragmatique de la sociologie française. Autour des travaux de Luc Boltanski et Laurent Thévenot », *Antropolítica*, n°7, pp. 7-22

Breviglieri, Marc, Lafaye Claudette & Trom Danny (2007) "Sociologie pragmatique et normativité de l'agir en public", en *Compétences critiques et sens de la justice*, Paris, Economica.

Callon, Michel (1998) "El proceso de construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico", en *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*, Domenech, Miguel & Tirado, Francisco (comps.), Barcelona, Gedisa.

----- (1986) "Algunos elementos para una sociología de la traducción: la domesticación de las vieiras y los pescadores de la bahía de St. Brieuc" en *Sociología de la ciencia y la tecnología*, J. M. Iranzo; Teresa González de la Fe y J. R. Blanco (Comps.), Madrid, CIS.

Callon, Michel, Lascoumbes, Pierre & Yannick Barthe (2001) *Agir dans un monde incertain*, Paris, du Seuil.

Cefaï, Daniel (1996) "La construction des problèmes publics. Définitions de situations dans des arènes publiques" *Réseaux-CNET*, Volume 14, No 75, Paris.

----- (2002) "Qu'est-ce qu'une arène publique ? Quelques pistes pour une approche pragmatiste" en Cefaï, Daniel y Joseph, Isaac (dir.), *L'Héritage du pragmatisme. Conflits d'urbanité et épreuves de civisme*, La Tour d'Aigues, Editions de l'Aube.

Cefaï Daniel & Dominique Pasquier (dir.) (2003) *Les sens du public. Publics politiques, publics médiatiques*, Paris, PUF.

Cefaï Daniel & Isaac Joseph (dir.) (2002) *L'Héritage du pragmatisme. Conflits d'urbanité et épreuves de civisme*, La Tour d'Aigues, Editions de l'Aube.

Cefaï Daniel & Cedric Terzi (dir.) (2012) *L'expérience des problèmes publics, Raisons pratiques* No 22, Paris, Éditions de l'EHESS.

Chateauraynaud, Francis & Didier Torny (1999) *Les sombres précurseurs : une sociologie pragmatique de l'alerte et du risque*, Paris, EHESS.

Chateauraynaud, Francis (2011) *Argumenter dans un champ de forces. Essai de balistique sociologique*, Paris, Pétra.

----- (1991) *La faute professionnelle : une sociologie des conflits de responsabilité*. Paris, Editions Métailié.

Cometti, Jean Pierre (2010) *Qu'est-ce que le pragmatisme ?* Paris, Gallimard.

Corcuff, Philippe (1998) *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*. Madrid, Alianza.

Coulon, Alain (1988) *La etnometodología*, Madrid, Ediciones Cátedra.

De Fornel, Michel (1999) « Indexicalité, dépendance contextuelle et situations » en *La logique des situations, Raisons pratiques* No 10 (de Michel de Fornel & Louis Quéré, Dir.), EHESS.

Descombes, Vincent (1996) *Les institutions du sens*, Paris, Les Éditions de Minuit.

Dewey, John (2004) *La opinión pública y sus problemas*, Ediciones Morata.

----- (1993) *La reconstrucción de la filosofía*, Buenos Aires, Planeta Agostini.

----- (2008) *El arte como experiencia*, Paidós, Barcelona.

Dodier, Nicolas (2005) "O espaço e o movimento do sentido crítico", en *Forum Sociológico*, No 13-14 (2da Serie), pp.239-277.

Dodier, Nicolas (1991) "Agir dans plusieurs mondes". *Critique*, vol. 529-530.

----- (1993) "Les appuis conventionnels de l'action. Éléments de pragmatique

sociologique". *Réseaux-CNET*, Vol. 62.

----- (1995) *Les Hommes et les Machines*, Paris, Metailié.

Dosse, Francois (1995) *L'empire du sens. L'humanisation des sciences humaines*, Paris, La Decouverte.

Garfinkel, Harold (2006) *Estudios de Etnometodología*, Anthropos, Editorial del hombre, Madrid.

Goffman, Erving (1989) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.

----- (1991) *Les cadres de l'expérience*, Paris, Minuit.

Gusfield, Joseph (2014) *La Cultura de los Problemas públicos*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Heritage, John (1991) "Etnometodología", en *La teoría social hoy* (Giddens, A, J. Turner et al), México, Alianza Editorial.

Hennion Antoine (2010) "Gustos musicales. De una sociología de la mediación a una pragmática del gusto", en *Comunicar* No34, Vol.XVII, Revista científica de Educomunicación (25-33).

James, William (2000) *Qué es el pragmatismo*, Madrid, Alianza Editorial.

Joas, Hans (1996) *The creativity of action*, Chicago, University of Chicago Press.

----- (1998) *El pragmatismo y la teoría de la sociedad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Joseph, Isaac (1988) *El transeúnte y el espacio urbano*, Buenos Aires, GEDISA.

----- (dir.) (1995) *Prendre place. Espace public et culture dramatique*, Colloque de Cerisy, Editions Recherches.

----- (1999) *Erving Goffman y la sociología*, Barcelona, GEDISA.

Latour, Bruno y Woolgar, Steve (1979) *Laboratory life. The social construction of scientific facts*, Los Angeles, Sage Publications.

Latour, Bruno (2012) *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*, Buenos Aires, Paidós.

----- (1991) *Nunca fuimos modernos*, México, Siglo XXI.

----- (2004) *Pasteur. La lucha contra los microbios*, Madrid, SM Editorial.

----- (2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Ed. Manantial.

----- (1992) *La ciencia en acción*, Barcelona, Labor.

----- (2001) *Irréductions*, Paris, La Découverte.

Lemieux, Cyril (2009) *Le devoir et la grâce*, Paris, Economica (Versión en castellano *Gramáticas de la acción social* (2017), Buenos Aires, Siglo XXI)

----- (2000) *Mauvaise Presse. Une sociologie compréhensive du travail journalistique et de ses critiques*, Paris, Editions Métailié.

----- (2008) « De la théorie de l'habitus à la sociologie des épreuves: relire L'expérience concentrationnaire », en Israël L. & Voldman D. (dir.), *Michaël Pollak. De l'identité blessée à une sociologie des possibles*, Paris, Editions Complexe, pp. 179-205.

Livet, Pierre & Nef, Frédéric (2009) *Les êtres sociaux. Processus et virtualité*, Paris, Hermann Éditeurs.

Mead, George (1999) *Espíritu, persona y sociedad*, Barcelona, Paidós.

Nachi, Mohamed (2006) *Introduction à la sociologie pragmatique*, Paris, Armand Colin.

Ogien, Albert (1995) *L'esprit gestionnaire*, Paris, EHESS.

----- (2007) *Las formas sociales del pensamiento. La sociología después de Wittgenstein*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Peirce, Charles (2008) *El pragmatismo*, Madrid, Editorial Encuentro.

----- (1988) "Como esclarecer nuestras ideas", en: *Charles S. Peirce. El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce)*, J. Vericat (trad., intr. y notas), Barcelona, Crítica.

Pérez de Tudela, Jorge (2008) *El pragmatismo americano*, Madrid, Editorial Síntesis.

Pharo, Patrick (1985) *Le civisme ordinaire*, Paris, Librairie des Méridiens - Klincksieck.

Quéré, Louis (2003) « Le public comme forme et comme modalité d'expérience » en *Les sens du public. Publics politiques, publics médiatiques* (sous la direction de Cefai D. et Pasquier D.), CURAPP, PUF.

----- (1999) « Action située et perceptions du sens » en *La logique des situations, Raisons pratiques* No 10 (de Fornel M. & Quéré L., dir.), EHESS.

----- (2006) "Por un examen reposado de los hechos de sociedad", en Lahire, Bernard (dir.) *¿Para qué sirve la sociología?*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Quéré, Louis, Chauviré, C. & A. Ogien (2009) *Dynamiques de l'erreur, Raisons Pratiques* No19, Paris, Ed. de l'EHESS.

Ricoeur, Paul (1985) *Hermenéutica y acción*, Buenos Aires, Docencia.

----- (1996) *Sí mismo como otro*, México, Siglo XXI.

----- (1988) *El discurso de la acción*, Madrid, Cátedra.

Schutz, Alfred (1987) *Le chercheur et le quotidien*, Paris, Meridiens.

Schutz, Alfred y Luckman, Thomas (2003) *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu.

Terzi Cedric & Daniel Cefai (2012) « Publics et problèmes publics. Revenir au pragmatisme », texte de présentation in D. Cefai & C. Terzi (dir.), *L'expérience des problèmes publics, Raisons pratiques* No 22, Paris, Éditions de l'EHESS.

Thévenot Laurent (2016) *La acción en plural*, Buenos Aires, Siglo XXI.

----- (2001) "Pragmatic regimes governing the engagement with the world", en Knorr-Cetina, K., Schatzki, T. Savigny Eike v. (dir.), *The Practice Turn in Contemporary Theory*, London, Routledge, pp.56-73.

----- (1994) "Le régime de familiarité", in *Genèses*, No 17.

Thomas, William I. (2005) [1923] "La definición de la situación", *CIC, Cuadernos de Información y Comunicación*, Madrid, pp. 27-32.

Thomas, William I. & Znaniecki, Florian (2006) "Nota metodológica" en *El campesino polaco en Europa y en América*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado.

Trom, Danny (2001) « Grammaire de la mobilisation et vocabulaires de motifs » en *Les formes de l'action collective. Mobilisations dans des arènes publiques* (Cefai, D. y Trom, D.), *Raisons pratiques* No12, Paris, Éditions de l'EHESS.

Walzer, Michael (2001) *Las esferas de la justicia: Una defensa del pluralismo y la igualdad*, México, FCE.

----- (1993) *Interpretación y crítica social*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

Wittgenstein, Ludwig (1988) *Investigaciones filosóficas*, México, UNAM.

Wolf, Mauro (1994) *Sociologías de la vida cotidiana*, Madrid, Ediciones Cátedra.